

tacion con otra, y esto tiene que suceder frecuentemente porque la de las flores entre nosotros es perenne en todos sentidos.

Satisfechos de esta parte de nuestro paseo, nos dirigimos al teatro Principal.

Ya que llegamos al coliseo no nos limitaremos á hablar de la funcion del miércoles, sino de las tres de la semana.

La del domingo «El marido de mi mujer» dejó sumamente complacida á la numerosa concurrencia que asistió al espectáculo. Aunque la obra se prestaba á algunas equivocaciones porque así lo exigia su argumento, el director tuvo el buen sentido de disponer la decoracion de tal manera que aun los mas escrupulosos no tuviesen motivo para tachar la obra sin que se perdiese el interés: sus situaciones cómicas ordenadas con toda facilidad y los mil oportunos chistes de que está sembrada, proporcionan al espectador ratos de verdadera diversion.

«El Lobo marino» es un drama antiguo que aunque buco en lo general, se resiente de algunas vejeces que no cuadran bien al gusto moderno; se soportaria menos la pieza si al autor no se le hubiese ocurrido poner un matrimonio cordialmente antipático Mr. y Mad. Cocardeau que son el reverso del lobo marino y su hija: estos con diversos sentimientos caminando hácia un mismo fin, aquellos con afecciones iguales separándose del objeto para que se habian unido.

La funcion del viernes se formó de la pieza en tres actos «El miedo guarda la vida», y el sainete «El oro y el moro.» La primera es bastante divertida, aunque no creemos que encierre una gran leccion social; nuestra opinion es que de esa obra puede obtenerse el resultado que dice el marido celoso que se obtiene de un apretón de manos *aliquid chupatur*, pero nada mas algo. La pieza en un acto es bastante conocida y solo tuvo la novedad que el méico ofreció su muger y su hija á Juvenal, que dispuestó á cargar con la hija no tenía la misma opinion respecto de la madre.

Muñoz, como siempre, obtuvo repetidos aplausos por la buena ejecucion de sus papeles: es inimitable en algunos. Pilar Bolalbal tambien ha estado muy exacta en sus caracteres. Cholo Amat y Escobar adelantan notablemente, y Carocero comienza á estudiar sus papeles. No debemos olvidar á la Paliza que ha desempeñado su parte en algunas obras con toda maestría.

Como dijimos hace algunos dias la concurrencia del Principal ha aumentado notablemente, y casi no hay un palco desocupado. ¡Cuánto nos agrada ver siempre animadas nuestras funciones! por mas que algunas veces busco ciertos ojitos divinos que me matan cuando me miran y que yo quiero que me miren.

El Teatro de Variedades, fué el último punto de la diversion que nos habiamos propuesto y á él acudimos.

Cada vez se hace mas palpable el empeño y dedicacion de la compañía que allí trabaja, por complacer al público: en cuanto lo permite la estrechez del foro se montan las piezas de una manera bastante regular sin omitir gastos; nosotros sabemos que se están construyendo decoraciones nuevas, y aun se tiene el gran pensamiento de derribar tres arcos que harán un elegante y espacioso foro.

Por supuesto que todas esas mejoras demandan tiempo y no podrán verificarse sino hasta que termine la temporada de la actual compañía, que segun sus proyectos no ha de ser muy larga.

El cuadro de esa zarzuela donde quicra que se presente en el interior del país, ha de ser muy bien recibida. María Villaseñor es naturalmente franca, desembarazada y siempre sacará partido de los personajes que representa; por otra parte, no es orgullosa y al momento sigue el consejo que de buena fé se le da: es una buena cantidad.

Cristina hace una Gran Duquesa de chuparse los dedos; sin un gran coquetismo, es decir, sin el coquetismo que llega al desco, representa á la muger frívola y caprichosa de la Duquesa con verdadera originalidad; sin embargo, debe suprimir el beso que dá á Fritz en el segundo acto, eso es mas que frivolidad y coquetaría, y además María en esa escena es un hombre y no se vé bien que la reina inicie su amor dando un ósculo á su pretendido.

Pánfilo Cabrera es un jóven estudioso, amante de aprender y adelantar, su voz de un timbre muy agradable y sabe cantar.

Rafael Quesadas es mas conocido en el interior que los otros artistas, la dificultad que tiene que vencer para las obras líricodramáticas es el verso y la accion, que son indispensables.

Jacinto Villanueva tiene naturalidad en la escena, nada le impone el público, por consiguiente tiene andada la mitad del camino; el temor de salir á la escena muchas veces ha sido causa de una pifia en reputados artistas; con estudio pues, Villanueva tiene campo donde lucirse.

Pepe Oropeza es naturalmente gracioso; hay personas que solo al hablar dicen lo que son y así sucede con Oropeza; es tambien ayud, no le arredra el peligro y acomete con fé sus empresas, si á esto agrega Oropeza una buena dosis de estudio será un buen actor.

Los coros que actualmente tiene esta compañía son muy buenos, los hemos oido marchar siempre bien y varias veces se les ha hecho repetir sus piezas. La orquesta no deja que desear, nos consta el empeño de Manterola en los ensayos, que dignamente secundan los demas profesores.

Por los antecedentes que brevemente dejamos apuntados se comprenderá bien, que un cuadro semejante obtendrá siempre un buen éxito.

Sigue el teatro de América con su *cancan*, y su *carracachaca*, y su *concordia* y todas sus peripecias. Nos cuentan, pero no lo queremos creer, que á virtud de la reciente disposicion del gobierno del distrito, las bailarinas tratan de cumplir su deber como se les ha prevenido, que los *cócoras* se oponen y se entabla entonces una conversacion de actores á espectadores para que se bailen las piezas como antes de la prohibicion si hay alguno ó algunos que paguen la multa: repetimos, no lo queremos creer, por que eso daria una triste idea de lo que tal verificasen.

En la semana próxima nos proponemos asistir á América para dar cuenta á nuestros lectores de lo que veamos.

No queremos terminar nuestra revista sin imponer á nuestros suscritores de que nuestro amigo el «Domingero» ha compuesto una curiosa obrita que piensa dar á la estampa.

A riesgo de pasar por indiscretos los diremos que la obra consta de cuatro partes. La primera se llama «tipos sociales»; la segunda, «caricaturas al fresco»; la tercera, «cuENTOS de honra y provecho» y la última «pequeña guía de forasteros.» El autor se propuso un plan contrario al de todos los escritores; es decir, dá á conocer todo lo malo que en su concepto hay en la ciudad, en el ramo de empleados, funcionarios, escritores, artistas, artesanos, etc.; etc., para que se abstengan de entrar al comercio social con ellos, ó cuando menos para que estén en antecedentes. En la pequeña guía de forasteros están los establecimientos de México que merecen marcarse; como por ejemplo, .... ya íbamos á nombrar uno, pero temimos que desahogó su furia sobre nosotros, ó que nos ponga otro arteño en un periódico donde nos confundida. Vale mas que se va en el cuerpo de la obrita.

Hasta el domingo, pacientes lectores.

JULIUS.

## EXTRANJERO.

### REVISTA ESPAÑOLA.

El otoño.—Los viajes.—Filosofía.—Diversiones.—Un banquete.—Libros nuevos.—Poesías.—Los hacendistas españoles.—Crímenes.—Una enfermedad rara.—Una bromita pesada.

Una enfermedad de la que, gracias á Dios, estoy repuesto, me ha obligado á retardar mi revista.

El otoño nos ha sorprendido con unos calores insoportables, y la guerra, privando á los madrileños de la apacible temperatura de las Provincias Vascongadas, aumenta su disgusto.

Bien es verdad que como la costumbre es ley, muchas familias, necesitando el fresco del campo á toda costa, se han dirigido á Santander, otras han arrestrado los inconvenientes de la diligencia y se han lanzado á las verdes montañas y pintorescos valles de Asturias, y otras, por último, aprovechando la baratura de los trenes, han ido á visitar las márgenes del Tajo en la bella ciudad de Lisboa.

Sin embargo, puedo asegurar que la emigracion es este año muy escasa, comparada con la de los anteriores.

Por mas que la indiferencia sea el carácter peculiar de nuestra sociedad, la verdad es que atravesamos una situacion tristísima.

La política ha llegado á ser sinónimo de ferocidad.

Los partidos luchan como fieras en el seno de la patria y la destrozan.

La guerra civil arde.

El dinero se esconde.

Y si son muchos los que buscan en una continua alegría el modo de ahogar sus penas, no faltan algunos que retirados en la soledad del hogar meditan sobre las calamidades presentes, y se fortalecen para dar la gran batalla, que ha de dar nombre al siglo en que vivimos.

Pero no filosofemos.

Hablemos de los que se divierten.

Estos tienen para su recreo animadas corridas de toros todos los domingos, y durante la semana ópera en el Teatro de Madrid, ejercicios ecuestres y gimnásticos en el Circo de Prince, zarzuelas y conciertos en el jardín del Buen Retiro, y por añadidura cafés cantantes parecidos á los de París en casi todos los extremos de la poblacion.

Los paseos están concurridísimos, el lumbra el lujo que en ellos despliegan las damas, y todo hace creer que la mas apacible felicidad nos sonríe.

Algunas familias aristocráticas reciben á sus amigos en sus quintas próximas á Madrid, y allí se canta y se baila.

Los Campos Elíscos y el Parque de Madrid ofrecen fresco y exquisito chocolate á los madrugadores.

Por las noches, el Prado y la plaza de Oriente brindan apacibles horas á los que no pueden frecuentar los tentos.

Los conciertos particulares menudean.

La aficion á la música se desarrolla por momentos.

Ocupémosnos un instante de la *Filarmonía de Madrid*, que, sin miedo á *l'avenir*, ha celebrado su segundo concierto la semana anterior, en medio de una escogida y numerosísima concurrencia. Damos cabida á su programa, por lo ameno y excitante.

#### PRIMERA PARTE.

1º *Obertura del Málacón malgré lui*, arreglada para la orquesta por el señor Alvarez, de Gounod.

2º *Romanza para barítono* de la ópera *Porquato Ramo*, cantada por el señor Hunt, de Donizetti.

3º *Tabarrúcano*, duo de violoncellos con acompañamiento de piano ejecutado por los señores Garner, Lionl y Mirecky, de Pizzo.

4º *Aria de tiple* de la ópera *Paquita*, can-

tada por la señorita Carrillo de Albornoz, de Gounod.

5º *Le Songe*, melodía arreglada para la orquesta por el señor Espino, de F. David.

#### SEGUNDA PARTE.

1º *Trio* para piano, violin y violoncello, ejecutado por los Sres. Quesada, Espino y Marecky, de Rubinstein.

2º *Oda á Santa Cecilia*, para tiple, cantada por la Sra. Nueros de Hunt, acompañada con el violoncello por el Sr. Mirecky.

3º *Les adieux de l'étranger*, dos melodías arregladas para los instrumentos de cuerda, por el Sr. Alvarez, de Rosenhain.

4º *Trémolo*, solo de flauta ejecutado por el Sr. marqués de Bogaraya, de Demersmann.

5º *Fantasia sobre motivos de la ópera Guillermo Tell*, arreglada para la orquesta por el Sr. Brocca, de Rossini.

Esta sociedad, que cuenta con los *dilettanti* mas distinguidos de Madrid, está llamada á influir poderosamente en las costumbres de nuestro pueblo, si es verdad, como dicen, que la música domestica las fieras.

Voy ahora á daros cuenta de un acontecimiento literario-culinario.

Hace pocos dias que en uno de los salones del acreditado Llardy celebró con un banquete el editor D. Manuel Guijarro la inauguracion de la nueva obra que está dando á la estampa, *Las Mujeres españolas, portuguesas y americanas*.

Unos sesenta convidados acudieron á la cita.

Presidió el Sr. Guijarro, teniendo á su derecha á los Sres. Ríos y Rosas (D. Antonio), Albareda, Escobar, y á su izquierda los Sres. Ayala, Castelar, Navarro Villoslada.

Entre los convidados se hallaban tambien los Sres. Castro y Serrano, Campoamor, Villergas, Palmaroli; Puebla, Casado, Escrich, Palacios, otros muchos que no recordamos, y los directores de algunos periódicos.

Al final, el Sr. Guijarro dió las gracias á los circunstantes por haber aceptado su invitacion, diciendo algunas palabras acerca de la obra, que se inauguraba con aquel convite.

Esta publicacion hará fortuna.

Con el modesto título de *Un marino del siglo XIX*, acaba de dar á luz una interesante obra el jóven alférez de navío D. Pedro de Novo y Colson, precedida de un juicio crítico por D. Javier de Salas, oficial de la secretaria del almirantazgo ó individuo de la real Academia de la Historia.

El libro del Sr. D. Pedro de Novo no es solo instructivo y revela profundos conocimientos en su profesion, sino que el jóven profesor ha sabido aunar lo ameno á lo útil; y su lectura, sin áridas demostraciones, sin ósculos matemáticos, da una sucinta y amena idea del constante y uniforme movimiento de los astros que ruedan por el espacio sin chocar entre sí, á pesar de la velocidad de su marcha.

El Sr. Novo resume en pocas páginas la teoría de los huracanes, explica las varias maniobras á que da lugar á bordo de un buque el grito de «hombre al agua», y las emociones que experimenta la tripulacion al conocer el peligro que corre uno de sus individuos.

Y todo esto y mucho mas de que no podemos ocuparnos por falta de espacio, lo dice el Sr. Novo en un lenguaje castizo y en diálogo animado.

Entre los nuevos libros puedo citar uno de Fernandez y Gonzalez, digno de su brillante pluma de novelista.

Titúlase *Las Cuatro barras de sangre*, y es la historia novelosa del principado de Cataluña.

La ha publicado el Sr. Manini, que muy en breve va á dar á luz dos novelas más, titulada una *el Puente de los ahogados*, y

la otra *el Capitan Loyola*, á quien profeso inmensa admiracion.

Dire algo aquí de dos preciosos libros recientemente publicados, que están llamando la atencion de los aficionados á la verdadera poesia.

El uno se titula *Bosquejos*, el otro *Un cuento de amores*: aquel ha merecido los honores de un prólogo de D. Ramon Campoamor.

Juan Sanjuan se llama el autor de los *Bosquejos*, y es jóven de escasos años. Bien se adivina al leer los primeros versos del tomito. Nótese en ellos una frescura, una lozanía, una brillantéz que revelan la juventud.

He aquí algunas de las líneas de las que Campoamor escribe acerca del nuevo vate:

«El Sr. Sanjuan es un poeta que empieza por ser notable, y que acabará por ser eminente. En este tomito, que con verdadero entusiasmo recomiendo, se verá que el Sr. Sanjuan incluye letrillas mejor escritas que las de Góngora y Quevedo, y composiciones de índole filosófica, que, si las llamase *Doloras*, diria que son infinitamente mejores que las que ha hecho nunca ni hará jamás el que las inventó.

«Si me propusiese dar aquí la razon de por qué este jóven poeta es tan simpático en la actualidad, y espero tanto de él en el porvenir, no sabria decir mas, porque posee el secreto del arte: porque *sabe ver y sabe pensar*.»

El elogio de persona tan competente hace inútiles los míos; hay además otro medio de justificarlo, y es copiar algunas de las composiciones de Sanjuan.

¿Cuál? la eleccion será difícil: todas me encantan por su soltura; todas me cautivan por su profundidad.

Elegiré, por lo breves y por lo excelentes, dos sonetos. El uno se titula *el Arte*, y dedica á la simpática y distinguida artista D<sup>a</sup> Virginia Burriel. Dice así:

Planta marchita que en páranos de hielo  
Bajo el aliento de la noche oscura,  
Tu frente aparta de la tierra impura,  
Porque un rayo de luz llega del cielo.

Pájaro altivo, despoñado al suelo,  
Que te quejas perdido en la espesura,  
Vuelve á mirar la codiciada altura,  
Lánzate allá con poderoso vuelo.

¡Humanidad! Tu aspiracion levanta  
Al sol del arte que los mundos llona,  
Y el amor, la virtud, la gloria cantal

Esclavo de la duda y de la pena,  
Solo así nuestro espíritu quebranta  
El bárbaro rigor de su cadena.

El otro, dedicado á la señora duquesa de Bailen, con el título de *el Mejor blason*, no es menos notable por la entonacion y por los pensamientos. Véase aquí:

Ilustre dama, cuya frente pura  
Un timbre ostenta de la gloria hispana,  
Por el amor del bien tanto se afana  
Que solo hacerla agena es su ventura.

Las artes de su patria honrar procura  
Y una mansion les cede soberana;  
Mientras que, oculta y con piedad cristiana  
Consuela al pobre en su morada oscura.

¡Harto mereco el nombre que la abona  
Quien así, onultuando la grandezza,  
Pródiga labra su mejor corona!

¿Qué debe vuestra fama á la riqueza  
Cuando al hablar de vos ya se pregona  
«Mas vale su virtud que su nobleza?»

Del segundo libro de Soriano, tomo para registrarlas las dos bellísimas composiciones que siguen:

#### EL INVIERNO.

Del invierno mensajera  
Ma de Noviembre la brisa,  
Y on ríflaga pasajera  
Cubro do hojas la pradon,  
Que onon del árbol á prisa.